



Estrenó "Loco afán", la más polémica obra de Teatro a Mil

Demencial obra sobre mundo gay

Willy Haltenhoff

Esta obra es una pieza-alcantarilla, en el sentido de un texto y una estética que serpentea las distintas categorías humanas del mundo homosexual. Y decimos mundo porque el corpus ético y estético de Pedro Lemebel, autor de "Loco afán", es un universo en sí. Este escritor hurteó un trozo de ese mundo que reproduce cierto folclore gay. En "Loco afán", de reciente estreno en la sala Galpón Siete, está la huella de ese prejuicio sexista que ha pesado sobre el mundo homosexual. Es una obra sobre la humanidad brutal y loca, de aquellos que la sociedad han intentado deshumanizar. Es la ira del acusado perpetuo porque es distinto. El autor, incluso, no presenta a sus personajes como víctimas sino como humanos con sus luces y sombras, con su miseria y dote angelical. El gay mata y roba, por humano no por mariquita. Es el estropor violento del olvidado y defenestrado del bicentenario chileno. Esta obra se entapienta, con la pluma de Juan Radrigán que penetra la pobreza para cartografiarla. Lemebel quiere que el mundo gay sea re-conocido con sus miserias y esa soberbia dolida, ese orgullo clandestino que se pintarraja, que se pone tacos aguja. Ese mundo incluye lo ridículo, lo soez, lo mentiroso, lo tierno, el crimen, la solidaridad y el espanto. Y esa es la profunda belleza de esta pieza que prestigia la subterránea carcelera del Teatro a Mil. Sólo Lemebel podía lograr tanta eficacia sensorial, táctil, genital y hasta psicológica al describir ese mundo loco y desarticulado de los homosexuales off Alameda, off Chile, off democracia y post Pinochet, esos que, como lobos perseguidos por otros lobos, palpando el clero jalonoso del Chile miserable. "Loco afán", que es como deberíamos llamar a estos cuadros. Es un teatro denunciador y

otras

"El autor, incluso, no presenta a sus personajes como víctimas sino como humanos con sus luces y sombras, con su miseria y dote angelical. El gay mata y roba, por humano no por mariquita".

proeza que abusa de los discursos, con la misión de lucir la materia prima de textos desgarradores y encendidos, por su delirio y fantasía surrealista.

En escena se van sucediendo fetiches lembebianos como una descomunal Virgen. El vestuario es chillón e imaginativo, sin duda arrancado del baúl circense del autor. La música, abolerada y caliente, trae canciones de Cecilia y Lucho Gatica. El primer "Afán" es la historia de un joven que cree ver a la Virgen María y que ésta, por un raro embrujo, lo convirtió en mujer. El segundo, la típica historia del crimen del colita que conoció a un malacatoso en Cartagena, y que al final es su asesino: ellos se poseen, antes que el pene-puñal entre en acción: sangre, espermia y crueldad brotan a destajo. El gay, no es bueno ni malo, es ante todo humano. En el tercer "afán" es sobre los gay sidosos que ven como la muerte les pinta el estigma gangrenoso de una enfermedad demoníaca. Las "locas" sacan migajas de esperanza y poesía de esa parulencia que les mutila sus senos de silicona. Acá está el Lemebel-teórico, que reflexiona sobre la muerte. El último cuento es el más débil de todos, por ser



Intensa y sin concesiones es "Loco afán", quizás la pieza de Teatro a Mil más virulenta y desgarradora.

ajeno al devenir virulento de los anteriores. Es la historia de un homosexual, que roba la identidad de una mujer, con la que comienza otra vida. No logra llegar a la altura pastosoliana de las anteriores. Trejo no puso en escena personajes, sino transpersonajes: todos son hombres que son mujeres, o mujeres que son hombres, y por últimos juegan a ser transexuales y multisexuales. El corazón de Lemebel es ese rasgo que muchos rechazan: la ambigüedad. En la actuación luce, esa suerte de narrador que lo actúa una mujer con voz de hielo: Cecilia Godoy, quien vestida de húsar presenta estas pequeñas tragedias. En tanto el actor Jorge Becker se comió sin lavarla esa manzana prohibida que Lemebel tanto adora. Logró

con sus personajes ser la concreción teatral de las pulsiones eróticas del autor. Julio Milostich, actor de gran belleza física, es "la piel" de la obra. Es el que se expone como parte de esa brujería sexual, que tiene derecho a existir como tiene derechos los sueños de una monja o un presidente. Tito Fariás pasó su locura en una actuación sin dobleces. Menos espacio para desplegar sus dotes tuvo Sergio Cantillano, el alma musical de la obra. Trejo, logró extraer de Lemebel ese universo grotesco, humano y tierno de los que son, simplemente, diferentes. "Loco Afán" de Pedro Lemebel. Dirección de Alejandro. Sala Galpón Siete. Churru Manzur 7. Funciones a las 22 horas, hasta el 4 de febrero. Fono 732 8764.

LA NACIÓN SGO. 20-1-2001

45

Demencial obra sobre mundo gay [artículo] Willy Haltenhoff

Libros y documentos

AUTORÍA

Haltenhoff, William

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Demencial obra sobre mundo gay [artículo] Willy Haltenhoff. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile